



1 de febrero de 2010

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos
Vicepresidente Económico
+57 1 3266634
dcastellanos@asobancaria.com

¿Por qué tenemos un mercado laboral tan imperfecto?

Resumen. La tasa de desempleo en Colombia (11,3 nacional y 12,3% urbana) es alta en el contexto internacional, tanto en términos absolutos como en comparación con el producto per cápita. La explicación de su magnitud desproporcionada radica en causas tanto coyunturales como estructurales. Dentro de las primeras, la principal es la pronunciada desaceleración de la actividad económica desde 2008, que ralentizó la generación de empleo y deterioró el ingreso de los hogares. A pesar que se ha recuperado la creación de plazas de trabajo, la mayor participación laboral mantiene alto el desempleo. Entre las estructurales sobresalen la inflexibilidad a la baja de los salarios reales, los elevados costos laborales no salariales (CLNS) y el sesgo tributario a favor del capital. La inflexibilidad del salario real fue introducida por la jurisprudencia de la Corte Constitucional. Los altos CLNS surgieron de una inadecuada manera de financiar gran parte del gasto social. Estas “imperfecciones” del mercado laboral elevan, por una parte, la tasa de desempleo “natural”. Y por otra, magnifican el impacto de la desaceleración de la producción sobre el desempleo, en la parte baja del ciclo. Las gabelas tributarias a favor del capital –exención a la reinversión de utilidades, zonas francas y contratos de estabilidad tributaria-, a su vez, reduciendo el costo de uso del capital, encarecieron relativamente el trabajo. Las rigideces salariales y los sobre costos del trabajo por la inadecuada financiación del gasto social generan, además, una segmentación en el mercado laboral. Creando incentivos perversos, estimulan la participación de los empleadores y de los trabajadores en un creciente mercado de trabajo informal. La informalización de este mercado ocasiona mayores dificultades de financiación para el gasto público social. Una proporción cada vez menor de trabajadores y empleadores formales soportan la salud y la seguridad social de una población creciente que no aporta. Para que el desempleo y la informalidad dejen de contarse entre nuestros problemas económicos más apremiantes se requieren, por tanto, una reforma tributaria y otra laboral.

Calendario de Eventos

Fecha	Evento	Ciudad	Lugar
11 y 12 de Marzo	Congreso de Acceso a Servicios Financieros y Sistemas de Pago	Cartagena	Hotel Hilton
20 y 21 de Mayo	XXII Simposio Mercado de Capitales	Medellín	Hotel Intercontinental
17 y 18 de Junio	I Congreso de Educación Financiera y Transparencia y la Información	Bogotá	Hotel Cosmos 100
1 y 2 de Julio	X Congreso Panamericano de Riesgo de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo	Cartagena	Hotel las Américas
29 y 30 Julio	XLV Convención Bancaria 2010, XVII Muestra de Productos y Servicios para el Sector Financiero	Cartagena	Centro de Convenciones
12 y 13 de Agosto	IX Congreso de Derecho Financiero	Cartagena	Hotel Hilton
16 y 17 de Septiembre	XIII Congreso de Tesorería	Cartagena	Hotel Hilton
30 de Septiembre y 1 de Octubre	IV Congreso de Prevención del Fraude y Seguridad	Bogotá	Hotel Cosmos 100
18 y 19 de Noviembre	IX Congreso de Riesgo Financiero	Cartagena	Hotel las Américas
2 y 3 de Diciembre	Foro de Vivienda	Bogotá	Hotel Cosmos 100

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a avesga@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

Mayor información en eventos@asobancaria.com, Teléfono 57 1 3266600.

¿Por qué tenemos un mercado laboral tan imperfecto?

Daniel Castellanos

57 1 3266634

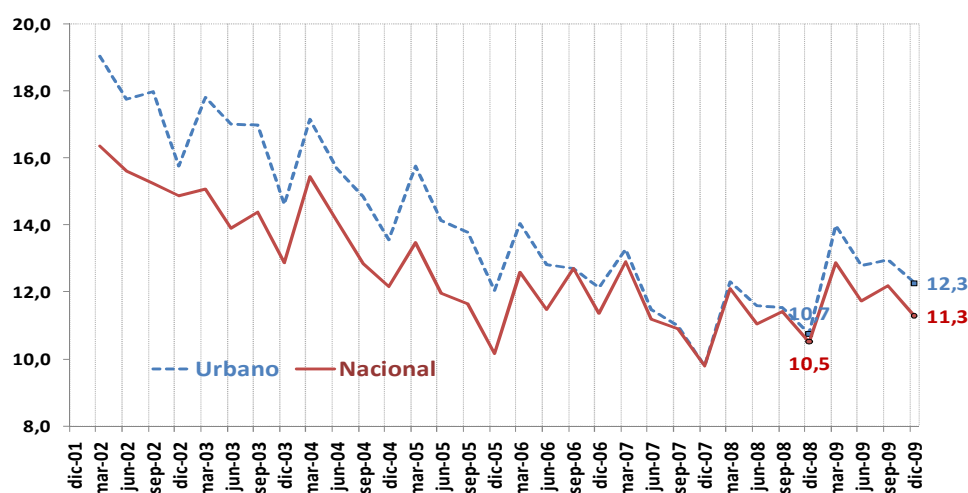
Miguel Medellín

57 1 3266643

Caracterización de la coyuntura

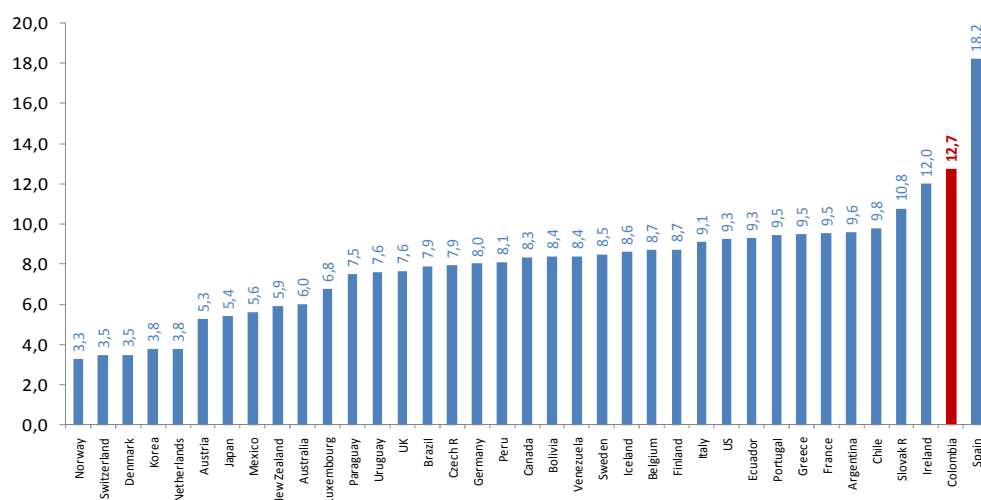
2009 cerró con una tasa de desempleo nacional de 11,3% y urbano de 12,3%. Estas tasas son altas. Aunque el desempleo tuvo una reducción importante entre 2000 y 2007 –pasamos de tasas cercanas al 20% a tasas de un solo dígito–, desde que comenzó la fase de desaceleración económica reciente, a finales de 2007, está repuntando (gráfico 1).

Gráfico 1: Tasas de desempleo en Colombia (%)



Fuente: DANE

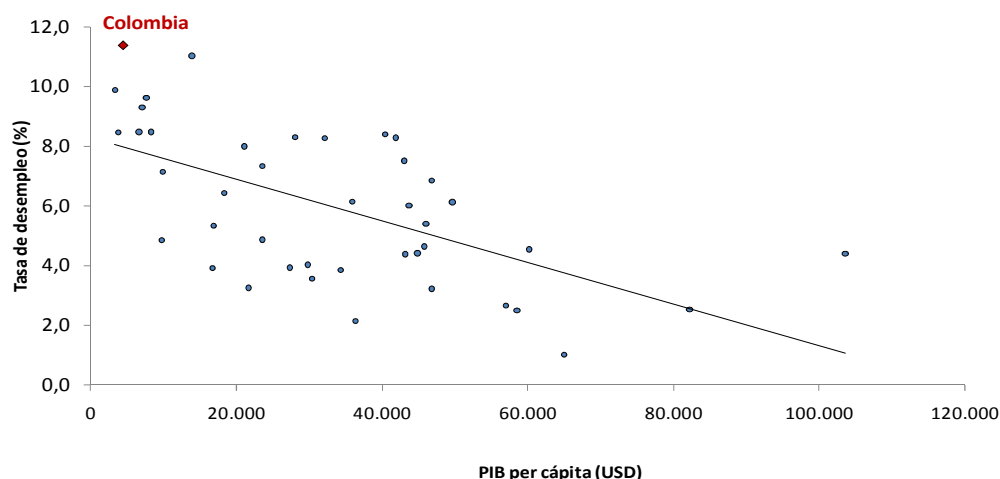
Gráfico 2: Tasas de desempleo en países seleccionados (%)



Fuente: FMI - CEPAL

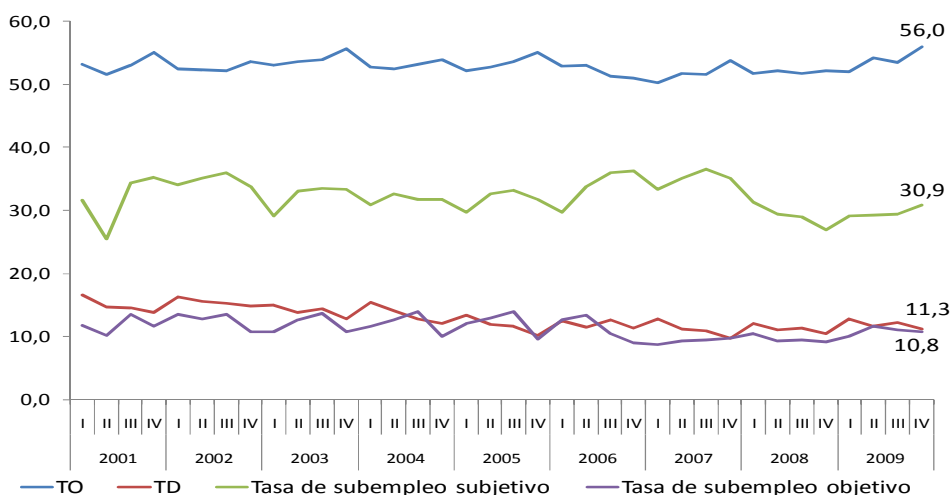
La tasa de desempleo que tenemos, aunque bastante menor que aquellas que vivimos hace una década, sigue siendo muy alta en comparaciones internacionales. De una muestra amplia de países, solo España tiene un problema de desempleo más severo que el colombiano (gráfico 2). Nuestra tasa de desempleo luce inclusive mayor que la que correspondería a nuestro nivel de ingreso (gráfico 3).

Gráfico 3: Tasa de desempleo (%) y PIB per cápita (USD)



Fuente: FMI - CEPAL

Gráfico 4: Tasas de ocupación, desempleo y subempleo en Colombia (%)



Fuente: DANE

Estas características, por sí solas, son preocupantes. Pero no describen completamente las dificultades del mercado laboral colombiano. Sucede que en el país no solamente mucha gente no tiene acceso al mercado laboral, sino que aún teniéndolo lo obtiene en condiciones precarias. El subempleo objetivo es 10,8% de la fuerza laboral, mientras

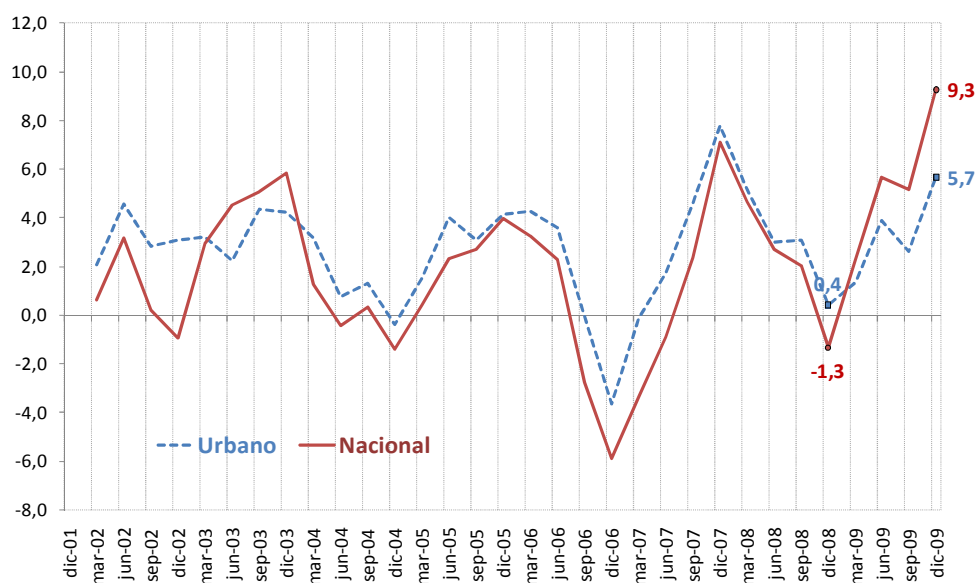
que el subjetivo alcanza 30,9%. Con esto, más del 40% de la fuerza laboral colombiana está desempleada o subempleada (gráfico 4).

De otro lado, los indicadores de informalidad entre los trabajadores son alarmantes. Aproximando este fenómeno por medio de la población ocupada no asalariada, tendríamos una informalidad de casi 61%. Estas características del mercado laboral colombiano tienen serias repercusiones. La más directa es la baja capacidad adquisitiva de los colombianos, lo cual obviamente tiene un impacto muy grave sobre el nivel de bienestar. Pero hay otras consecuencias igualmente importantes. En un mercado laboral como el colombiano, es muy difícil que los trabajadores financien su seguridad social, tributen o se bancaricen como debieran. En síntesis, el mercado laboral colombiano exhibe una serie de características preocupantes, que son suficientes para calificarlo como uno de los principales problemas económicos del país.

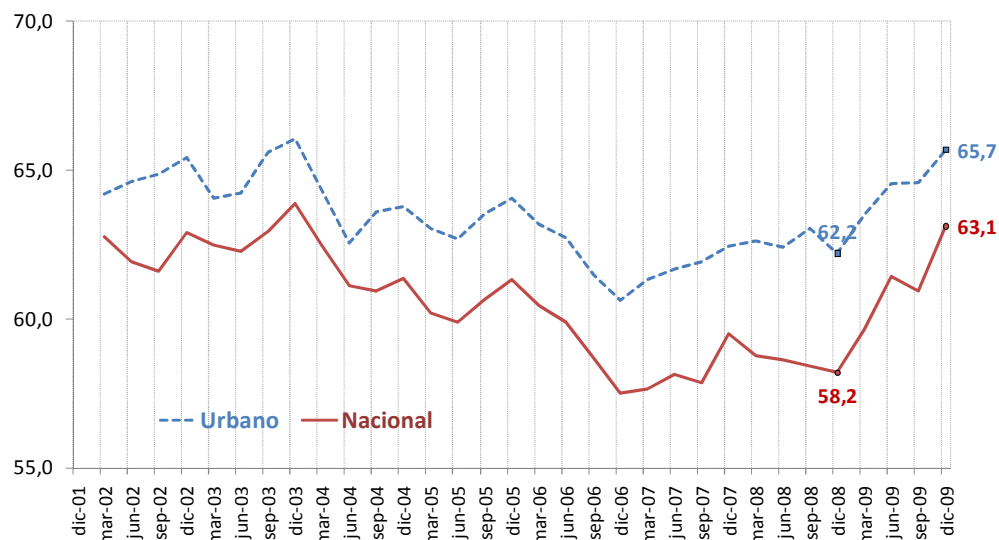
Aspectos coyunturales

Hay algunos elementos coyunturales que explican la evolución reciente del desempleo. En primer lugar, la correlación entre la desaceleración económica sufrida desde 2007 y el incremento que ha exhibido la tasa de desempleo es evidente. No es posible esperar que una economía que crece 0% sea una dinámica generadora de empleo. En esta evolución hay algunos aspectos particulares que vale la pena resaltar. El primero es que, a pesar de que la tasa de desempleo está aumentando, también lo está haciendo el número de ocupados (gráfico 5). Mientras que en 2008 (enero-diciembre) el número de ocupados fue de 17,4 millones de personas, en 2009 fue de 18,4 millones, un aumento de casi un millón de ocupados. La paradoja de una economía que genera empleo pero que también ve crecer su tasa de desempleo se explica, obviamente, por el aumento de la tasa global de participación (gráfico 6).

Gráfico 5: Variación anual de la ocupación en Colombia (%)

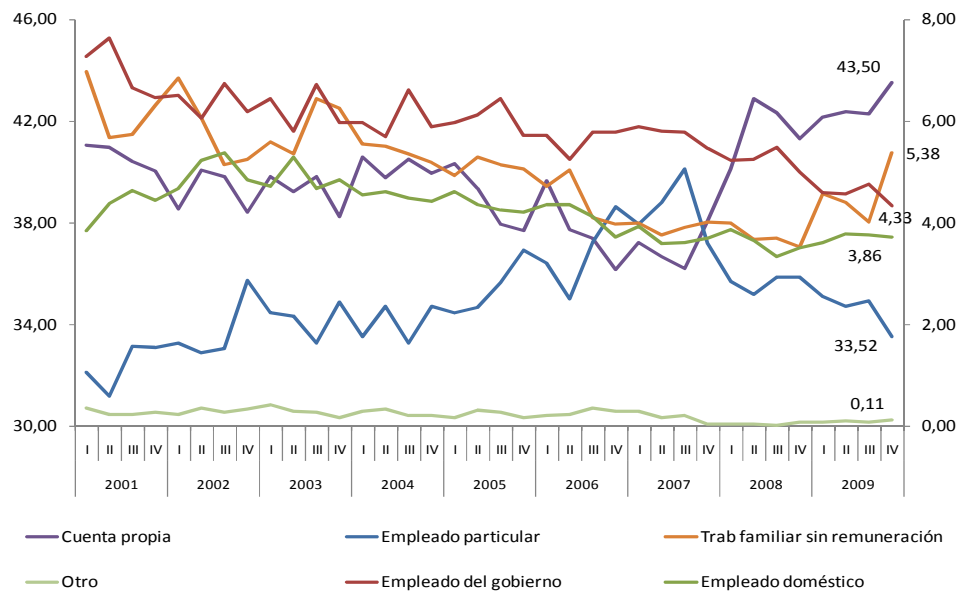


Fuente: DANE

Gráfico 6: Tasa global de participación en Colombia (%)

Fuente: DANE

La pregunta es por qué está aumentando la participación. Una hipótesis, que suena convincente, es que la desaceleración observada desde 2007 ha implicado una caída de los ingresos de los hogares, lo cual fuerza a miembros de una misma familia que antes no laboraban, a buscar trabajo.

Gráfico 7: Categorías de los ocupados (%)

Fuente: DANE

Otro aspecto de la coyuntura que vale la pena resaltar y que es consistente con la hipótesis recién expuesta, es que aunque se están generando nuevos puestos, no

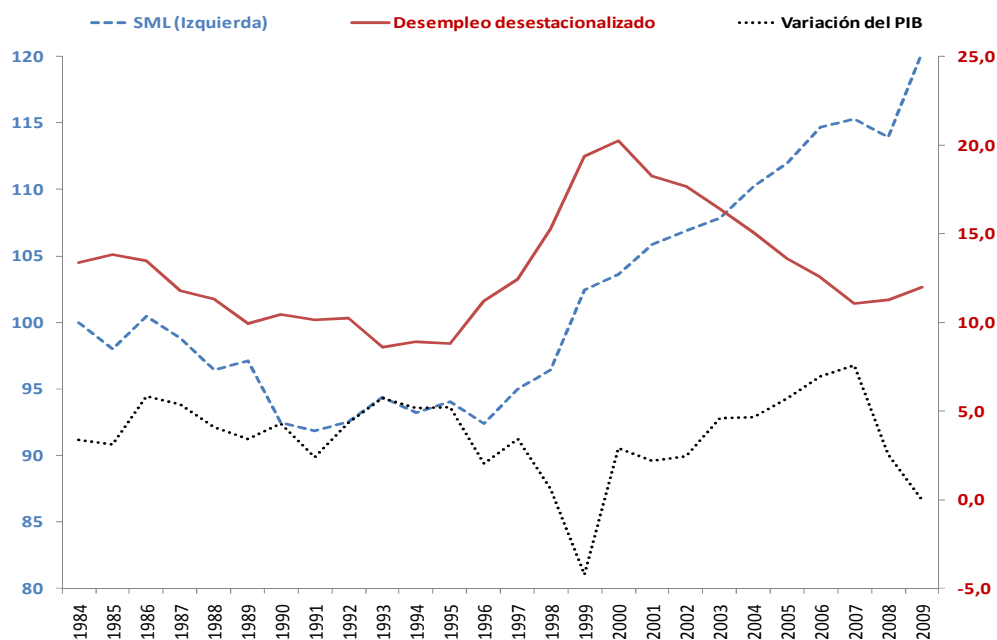
parecen de buena calidad. Es en particular preocupante el incremento de trabajadores por cuenta propia dentro del total de ocupados, que está ocurriendo desde 2007. A mediados de ese año los trabajadores por cuenta propia eran aproximadamente 36% de los ocupados, mientras que hoy son casi 44% (gráfico 7).

Desde esta manera, aunque no cabe duda de que la economía está creando nuevos puestos de trabajo, no se puede tomar este hecho con mucho optimismo, puesto que esto parecer responder más al rebusque de la oferta de trabajo que al dinamismo de la demanda de trabajo. Un aspecto que algunos han resaltado como explicación del aumento del desempleo en la coyuntura es que la inversión se está haciendo en sectores que no son grandes generadores de empleo. El ejemplo paradigmático sería el de la inversión para la explotación de combustibles fósiles y minerales. Pero algo similar también estaría ocurriendo incluso con los esfuerzos de inversión en infraestructura que el Gobierno está haciendo dentro de su plan de choque anti-cíclico.

Desde el punto de vista coyuntural, es entonces obvio que, para reducir la tasa de desempleo, es necesario recuperar el crecimiento.

Aspectos estructurales

Gráfico 8: Índice de salario mínimo legal (1984 = 100), variación del PIB (%) y tasa de desempleo (%) en Colombia

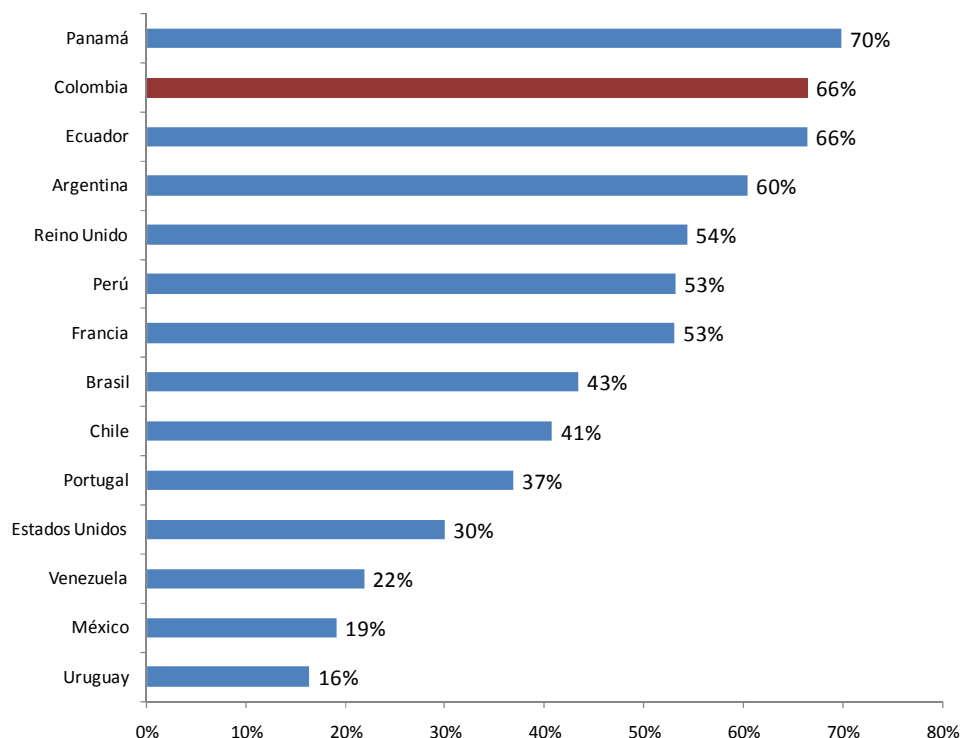


Fuente: DANE – Banco de la República. Cálculos: Asobancaria.

Los problemas laborales estructurales parecen más complicados. ¿Por qué Colombia exhibe (1) una tasa de desempleo que es sustancialmente mayor que el promedio de América Latina y (2) un mercado laboral altamente informal? Entre los analistas de estos temas está surgiendo un consenso frente a los siguientes aspectos: (1) el salario real es muy alto e inflexible con respecto al ingreso promedio de la población. (2) Los costos laborales no salariales (CLNS) son muy altos y su fuente de financiación

inadecuada. (3) En la estructura laboral colombiana hay un sesgo tributario pro-capital y anti-empleo; y otro a favor del trabajo calificado. Todo esto se combina para ofrecer una estructura de incentivos perversos, que operan tanto sobre los empleadores como los trabajadores y que mantienen al mercado laboral colombiano en la informalidad. Estas “imperfecciones” estructurales del mercado laboral colombiano magnifican el impacto de los ciclos sobre el desempleo (gráfico 8). Probablemente por eso, la desaceleración en 2009 tuvo un impacto desproporcionado sobre la tasa de desempleo.

Gráfico 9: Salario (% del PIB per cápita)



Fuente: FMI. Cálculos: Asobancaria.

El salario mínimo en Colombia es alto en relación con el PIB per cápita (gráfico 9) y la productividad del trabajo, e inflexible a la baja en términos reales por legislación. Esto fuerza a que, en épocas de desaceleración económica, el mercado laboral busque el equilibrio, no por la vía de la reducción de los salarios reales, sino por la vía del aumento del desempleo. López y Lasso (2008)¹ señalan que el salario mínimo tiene una cobertura reducida sobre aquellos a quienes supuestamente debe favorecer: solo cubre a los asalariados (con contrato de trabajo), pero no a los trabajadores independientes, por cuenta propia, patronos o ayudantes familiares. Algo similar ocurre en términos de educación: el salario mínimo favorece más a los trabajadores con estudios superiores que a los que no tienen esa educación. Los autores señalan que los aumentos del salario mínimo que ha habido desde 1999 no se han traducido en aumentos del salario medio,

¹ López, H; Lasso, F. “Salario mínimo, salario medio y empleo asalariado privado en Colombia: un estudio exploratorio sobre la evasión al mínimo legal”. Borradores de Economía 563, Bogotá, Banco de la República, 2008.

lo cual, en la práctica, encarece el trabajo de los menos calificados y más pobres. En consecuencia, ha habido una reducción del trabajo no calificado, sobre todo juvenil; un aumento de las horas extras y la jornada laboral; un aplanamiento del escalafón salarial en la dirección del salario mínimo; y una mayor evasión, sobre todo en las microempresas. Como resultado, las alzas en el salario mínimo real no han favorecido a los hogares pobres ni los han aliviado de esta condición.

Por su parte, Arango et ál. (2007)² señalan que, en los países desarrollados, existe una diferenciación del salario mínimo según edad y experiencia. En América Latina predomina un único salario mínimo, lo cual genera el riesgo de eventuales pérdidas de oportunidades educativas para los jóvenes e inexpertos.

Con respecto a los CLNS, se puede decir que éstos son excesivos y que encarecen la generación de empleo formal. Esos costos representan más del 50% del salario nominal (cuadro 1).

Cuadro 1: Costos extra-salariales del trabajo formal (% del salario) en Colombia

Pensión	16,0
Empleador	12,0
Trabajador	4,0
Salud	12,5
Empleador	8,5
Trabajador	4,0
Cesantías	8,3
Vacaciones	4,2
Bonos obligatorios	4,2
Parafiscales	9,0
SENA	2,0
ICBF	3,0
Cajas	4,0
Total	54,2

Fuente: DANE – Banco de la República. Cálculos: Asobancaria.

La evidencia sobre el impacto negativo de las elevadas cargas tributarias a la nómina sobre el mercado laboral colombiano luce contundente. En Kugler y Kugler (2008)³, por ejemplo, un aumento de 10 puntos porcentuales en los impuestos al trabajo reduce de cuatro a cinco puntos la generación de empleo formal. Según el Banco Mundial⁴ (1994), si los impuestos a la nómina se redujeran en siete puntos porcentuales, la tasa de informalidad caería 2,6 puntos y el aumento en el empleo formal sería de nueve

² Arango, LE; Herrera, P; Posada, CE. “El salario mínimo: aspectos generales sobre los casos de Colombia y otros países”, Borradores de Economía 436, Banco de la República, Bogotá, 2007.

³ Kugler, Adriana; Kugler, Maurice. “Labor market effects of payroll taxes in developing countries: evidence from Colombia”, NBER, Working Paper 13855, 2008.

⁴ Banco Mundial. Poverty in Colombia, 1994.

puntos. De acuerdo con Fedesarrollo⁵, un incremento de un punto porcentual en los costos laborales aumenta la razón entre los trabajadores informales y los formales 1,4 puntos (Peña, 2009)⁶. Finalmente, Sánchez et ál. (2009)⁷ establecieron que una reducción de 5% en los costos laborales como proporción del salario disminuiría la tasa de desempleo en cerca de 1,2%. Además, si se hubiera mantenido los CLNS de los 90, (1) la tasa de desempleo promedio hubiera sido 1,5% menor en esa década y 3,5% más baja en la presente; (2) el período de desempleo se hubiera reducido dos semanas en el primer período y cinco en el segundo; y (3) la informalidad sería hoy 5% menor.

En tercer lugar, se ha resaltado el impacto del menor costo relativo del capital respecto del trabajo. Los beneficios tributarios para incentivar la inversión —exención a la reinversión de utilidades, zonas francas y contratos de estabilidad tributaria—, junto con las bajas tasas de interés, los menores aranceles y la apreciación del tipo de cambio, disminuyeron el precio del capital. La inflexibilidad de los salarios y los altos CLNS aumentaron, al mismo tiempo, el del trabajo. Por eso, por unidad de capital se utiliza ahora menos trabajo que antes.

En el mediano plazo, el progreso tecnológico, acrecentando la productividad marginal de la fuerza de trabajo, aumenta su demanda. Sin embargo, las nuevas tecnologías adoptadas son más intensivas en trabajo calificado. Las instituciones del mercado laboral, que volvieron inflexible a la baja el salario mínimo real, encarecen el trabajo no calificado respecto del calificado. Paralelamente, los CLNS y el menor costo de uso del capital, por las razones anotadas, encarecen el trabajo respecto del capital, estimulando la adopción de tecnologías intensivas en este último factor (Arango et ál., 2009)⁸.

En suma, podría decirse que el consenso profesional está apuntando a que, dada la productividad del trabajo, sobre todo la del no calificado, el trabajo es muy costoso en Colombia. Esto produce una estructura perversa, caracterizada por un mercado laboral con alto desempleo, mucha informalidad y mala distribución del ingreso entre trabajadores calificados y no calificados.

Si el anterior diagnóstico es correcto, de él surgen unas obvias recomendaciones de política, que en términos muy generales podrían describirse de la siguiente manera:

⁵ Fedesarrollo, Impacto macroeconómico de la tributación en Colombia, en Análisis del sistema tributario en Colombia, capítulo IV.

⁶ Peña, Alejandra. La política social, los derechos de infancia y la vigencia de los aportes parafiscales, Fundación Antonio Restrepo Barco, 2009.

⁷ Fabio Sánchez, Valentina Duque y Mauricio Ruiz (2009), “Costos laborales y no laborales y su impacto sobre el desempleo, la duración del desempleo y la informalidad en Colombia, 1980-2007”, Documentos Cede, Universidad de los Andes.

⁸ Arango, LE; Gómez, MA; Posada, CE. “La demanda de trabajo formal en Colombia: determinantes e implicaciones”, Borradores de Economía 563, Bogotá, Banco de la República, 2009.

- Hay que frenar los aumentos reales del salario mínimo, sobre todo en épocas de desaceleración económica, y hay que flexibilizarlo. Debe ser negociado de acuerdo con la coyuntura y la productividad del trabajo. El salario mínimo no debe estar por encima de las condiciones de mercado, que es lo que pasa en Colombia.
- Hay que reformar la financiación del gasto social, para fondearlo en una mayor proporción con impuestos generales (IVA, renta) y no con CLNS.
- Hay que eliminar, o por lo menos recortar, las gabelas tributarias a favor del capital, que reducen su costo de uso, lo que encarece en términos relativos el trabajo.
- Por último, en términos más de largo plazo, hay que facilitar el acceso a la educación, a la formación vocacional y al entrenamiento en el trabajo a la población más pobre y vulnerable. Esto mejora su capacidad de acumular capital humano. La educación permite a la fuerza de trabajo incrementar su productividad y, por tanto, su ingreso. Además, adecúa el perfil de la oferta de trabajo al de la demanda, que es cada vez más intensiva en trabajo calificado. Y hace que la remuneración del trabajo calificado aumente menos rápido que la del no calificado, contribuyendo a reducir la brecha entre ambas.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2007	2008	2008				2009				2010		
			T1	T2	T3	T4		T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (USD mM)	207.8	242.6	59.8	66.4	63.9	54.2	242.6	49.9	54.2	58.7	55.5	218.3	202.4
PIB Nominal (COP MM)	432	477	114	117	121	124	477	121	121	126	129	497	526
PIB per cápita (USD)	4750	5490	1363	1510	1451	1227	5490	1127	1221	1318	1243	4891	4490
Tasa de Desempleo (%)	10.9	11.0	11.1	11.2	11.0	10.6	11.0	12.9	11.7	12.2	11.3	11.3	...
Población (millones)	43.8	44.2	43.9	44.0	44.1	44.2	44.2	44.3	44.4	44.5	44.6	44.6	45.1
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	7.5	2.5	-0.4	0.6	0.2	-1.3	2.4	-0.4	-0.5	-0.2	-0.1	-0.3	2.0
PIB real (% Var. Trimestral anualizada)	...	...	-0.8	0.9	2.0	-5.9	...	0.9	1.9	2.6	-5.6	...	...
Demanda interna (% Var. Interanual)	8.5	3.7	0.5	0.8	1.0	-1.4	3.5	-1.0	-1.9	-1.9	2.6	-0.1	3.3
Inversión bruta (% Var. Interanual)	13.7	8.8	7.8	9.7	12.6	0.5	7.5	-3.0	-8.0	-10.7	5.9	-2.1	7.6
Consumo final (% Var. Interanual)	6.9	2.1	3.8	2.7	1.6	1.1	2.3	-0.4	0.1	1.0	4.6	0.5	1.9
Privado (% Var. Interanual)	7.6	2.3	4.4	2.7	1.7	1.4	2.5	-0.6	-0.1	0.0	-0.5	-0.3	1.8
Público (% Var. Interanual)	4.5	1.3	1.5	2.6	1.3	-0.1	1.3	0.3	1.0	4.7	7.5	3.6	2.0
Exportaciones (% Var. Interanual)	11.3	7.2	14.5	9.5	3.4	2.3	7.2	1.3	-5.9	-10.0	-13.1	-4.7	-5.3
Importaciones (% Var. Interanual)	13.9	9.8	12.8	9.9	8.0	8.7	9.8	-1.5	-10.2	-12.5	1.5	-2.4	2.4
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	5.7	7.7	5.9	7.2	7.6	7.7	7.7	6.1	3.8	3.2	2.0	2.0	3.0
Inflación básica (% Var. Interanual)	5.2	5.9	5.1	5.6	5.4	5.9	5.9	5.4	4.5	3.94	2.68	2.7	3.6
Inflación (IPC, % Var. trimestral)	...	...	3.4	2.5	0.5	1.1	...	1.9	0.3	-0.1	-0.1	...	...
Salarios nominales (% Var. Interanual)	5.7	7.3	6.0	6.3	6.5	2.3	7.3	5.2	5.7	6.2	-1.9	5.9	3.4
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2002	2234	1822	1832	2175	2234	2234	2561	2159	1922	2046	2046	2200
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-10.4	11.6	-15.5	-6.4	8.0	11.6	11.6	40.6	17.8	-1.2	-8.4	-8.4	7.5
Tipo de cambio real (Var. % interanual)	-1.0	1.8	-4.7	-1.7	2.0	1.8	1.8	15.4	10.0	-7.0	-1.7	-1.7	...
Sector Monetario													
Base monetaria (% Var. Interanual)	19.9	12.9	7.5	9.4	20.3	14.3	12.9	7.4	8.7	5.2	3.5	8.1	5.3
M3 (% Var. Interanual)	17.8	15.5	12.6	14.1	16.2	19.1	15.5	10.4	11.7	8.2	6.5	14.1	11.3
Tasa Banco Central (REPO, fin de per.)	9.5	9.5	9.75	9.75	10.00	9.50	9.5	7.00	4.50	4.00	4.00	4.0	4.5
Tasa de corto plazo (fin de periodo)	9.01	10.33	9.53	9.92	10.05	10.33	10.3	8.13	4.75	4.25	4.25	4.8	8.0
Tasa de largo plazo (fin de periodo)	10.3	12.5	11.60	12.50	12.01	12.50	12.5	12.00	11.50	11.00	11.00	7.8	10.5
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-2.8	-2.8	-2.2	-1.9	-2.7	-5.0	-2.8	-1.9	-1.4	-1.1	-1.1	-3.7	-2.7
Cuenta corriente (USD mM)	-5.8	-6.8	-1.3	-1.3	-1.6	-2.7	-6.8	-1.0	-1.0	-1.4	-4.9	-8.4	-5.4
Balanza comercial (USD mM)	-0.6	1.0	0.4	1.1	0.3	-1.0	0.8	0.1	0.7	0.3	-3.5	-2.4	1.5
Exportaciones F.O.B. (USD mM)	29.4	37.1	8.5	10.3	10.1	8.3	37.1	7.5	7.8	8.3	4.0	27.6	38.7
Exportaciones tradicionales	14.2	20.0	4.6	5.9	5.7	3.8	20.0	3.6	4.2	4.7	1.1	13.6	19.7
Exportaciones no tradicionales	15.2	17.1	3.9	4.4	4.3	4.5	17.1	3.8	3.7	3.6	3.0	14.0	18.9
Importaciones F.O.B. (USD mM)	30.1	36.3	8.1	9.2	9.8	9.2	36.3	7.4	7.0	7.9	7.7	30.0	37.1
Servicios (neto)	-2.6	-3.1	-0.6	-0.7	-0.9	-0.8	-3.1	-0.6	-0.5	-0.7	-1.0	-2.8	-2.4
Transferencias corrientes (neto)	5.2	5.5	1.3	1.4	1.5	1.4	5.5	1.2	1.1	1.1	1.3	4.6	3.5
Inversión extranjera directa (USD mM)	9.0	10.6	2.9	2.5	2.6	2.6	10.6	2.3	2.9	1.3	0.5	7.0	6.2
Términos de intercambio (% Var. Interanual)	2.7	13.3	11.7	12.4	18.0	5.2	13.3	6.1	10.0	3.0	-9.0	-4.1	1.5
Reservas internacionales (USD mM)	20.9	24.0	22.1	22.8	24.1	24.0	24.0	23.8	23.7	25.1	23.2	23.2	18.0
Cobertura de las importaciones	7.9	7.9	7.3	7.6	8.0	7.9	7.9	9.5	9.5	9.4	9.3	9.3	5.8
Sector Público													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0.8	0.9	...	...	...	...	0.9	...	...	...	...	-1.1	-1.2
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-3.2	-2.3	0.0	-0.1	-0.8	-1.4	-2.3	-2.7	-0.5	-0.5	-0.4	-4.1	-4.5
Bal. primario del SPC (% del PIB)	...	-0.1	...	...	...	...	-0.1	...	...	...	...	-2.4	0.1
Bal. del SPC (% del PIB)	-0.6	-0.1	0.6	0.8	0.5	-2.0	-0.1	-0.3	-0.8	-0.8	-0.7	-2.7	-3.7
Ingresos del Gobierno Central (% del PIB)	18.1	15.7	4.2	4.2	3.6	3.7	15.7	3.4	4.1	4.1	4.2	15.6	14.5
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	21.4	18.9	18.4	18.5	18.5	18.9	18.9	20.2	20.0	22.1	...	24.1	25.0
Pública (% del PIB)	13.8	12.2	12.0	11.9	11.6	12.0	12.0	13.2	13.4	15.1	...	16.3	13.0
Privada (% del PIB)	7.7	6.9	6.4	6.6	6.9	6.9	6.9	7.0	6.6	7.0	...	7.8	12.0
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	36.5	36.4	34.8	33.9	35.2	36.4	36.4	38.4	36.5	...	...	43.2	...
Interna (% del PIB)	25.5	24.9	25.0	24.3	24.3	24.9	24.9	24.9	24.9	...	...	31.0	...
Externa (% del PIB)	11.0	11.5	9.9	9.6	10.9	11.5	11.5	13.5	11.6	...	...	12.2	...
Amortizaciones d externa (USD mM)	6.7	5.1	2.1	0.9	1.0	1.0	5.1	1.5	1.5	1.5	1.5	5.8	...
Pagos intereses de la d externa (USD mM)	2.8	2.9	0.8	0.7	0.7	0.7	2.9	0.8	0.8	0.8	0.8	3.1	...
Servicio d externa (% X de bns. y svcs.)	30.9	21.5	33.3	15.1	16.2	20.2	21.5	29.0	24.3	24.3	24.3	24.3	...
Servicio d externa pública (% X de bns. y svcs.)	16.0	12.4	24.2	7.0	9.3	8.6	12.4	14.4	12.0	12.0	12.0	12.0	...
Servicio d externa pública (% del PIB)	2.4	1.9	3.6	1.1	1.5	1.4	1.9	2.2	2.0	1.9	2.0	2.0	...
Balance Ahorro-Inversión													
Ahorro (% del PIB)	23.2	24.8	24.9	25.7	26.0	22.5	24.8	23.2	23.5	23.8	22.1	22.9	24.7
Inversión (% del PIB)	26.0	27.6	26.9	27.6	28.6	27.4	27.6	26.7	27.4	27.3	26.0	26.9	27.4
Remesas de los Trabajadores (USD mM)	4.5	4.8	1.1	1.2	1.3	1.2	4.8	1.1	1.2	1.3	1.2	4.8	5.0

Fuente: DANE, Banco de la República, Minhacienda, Superfinanciera y Asobancaria.

Colombia. Estados financieros*

	Ago-09 (a)	Jul-09	Ago-08 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	196,100	196,200	171,800	10.7%
Disponible	16,010	14,110	11,290	37.5%
Inversiones	41,470	40,360	30,350	32.5%
Cartera Neta	133,441	135,174	123,290	5.0%
Consumo Bruta	34,490	34,320	34,000	-1.6%
Comercial Bruta	79,220	81,000	72,180	6.4%
Vivienda Bruta	9,832	9,980	9,573	-0.4%
Microcrédito Bruta	3,405	3,339	2,161	52.8%
Provisiones	6,494	6,535	5,376	17.1%
Consumo	2,594	2,659	2,311	8.8%
Comercial	3,334	3,392	2,715	19.1%
Vivienda	413	341	252	58.6%
Microcrédito	153	143	98	51.6%
Otros	5,179	6,556	6,870	-26.9%
Pasivo	171,500	172,200	151,800	9.6%
Depósitos y Exigibilidades	135,600	137,700	119,200	10.3%
Cuentas de Ahorro	62,280	63,590	54,950	9.9%
CDT	45,720	47,520	40,240	10.2%
Cuentas Corrientes	23,150	22,020	20,170	11.3%
Otros	4,450	4,570	3,840	12.4%
Otros pasivos	35,900	34,500	32,600	6.8%
Patrimonio	24,600	23,940	19,970	19.5%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	3,021	2,699	2,912	0.6%
Ingresos por intereses	12,400	11,000	11,400	5.5%
Gastos por intereses	4,360	3,940	3,930	7.6%
Margen neto de Intereses	7,331	6,401	6,676	6.5%
Ingresos netos diferentes de Intereses	5,182	4,694	5,148	-2.4%
Margen Financiero Bruto	12,513	11,095	11,824	2.6%
Costos Administrativos	5,450	4,776	5,423	-2.5%
Provisiones Netas de Recuperación	2,311	2,064	1,831	22.4%
Margen Operacional	9,374	8,383	8,232	10.4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4.48	4.27	3.90	0.58
Consumo	7.77	7.57	7.35	0.42
Comercial	2.92	2.76	2.15	0.78
Vivienda	4.74	4.51	4.02	0.72
Microcrédito	6.44	6.21	7.61	-1.17
Cubrimiento	116.50	118.93	116.94	-0.44
Consumo	96.75	102.33	92.49	4.26
Comercial	143.98	151.53	175.19	-31.20
Vivienda	88.57	75.65	65.60	22.97
Microcrédito	69.80	68.97	59.51	10.29
ROA	2.25%	2.30%	2.36%	-0.1%
ROE	19.35%	19.97%	21.10%	-1.7%
Solvencia	N.D.	15.03%	14.21%	-14.2%

1/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida / Cartera Bruta.

*Datos mensuales de los establecimientos de crédito a julio de 2009. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes: Superintendencia Financiera y cálculos Asobancaria.